

# El Chiquitín de la Prensa

MISCELÁNEA SEMANAL

SE PUBLICA Y SE REPARTE GRATIS LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cuesta del Alcázar, núm. 20.  
Se admiten anuncios, reclamos y comunicados.

## Arriba y Abajo.

No existe el *arriba* y el *abajo* en las leyes de la Naturaleza.

Los que no tienen suficientes conocimientos geográficos para conocer la sucesión de los fenómenos del Universo, dieron en llamar *arriba* á todo aquello que aparentemente cae sobre su cabeza, y *abajo* á lo que aparece bajo sus pies.

No pensaron ni piensan, y hacen bien, en la perpendicular, ni el zenit, importándoles tres pepinos el nadir.

No tuvieron que pensar, y les costaría mucho trabajo, en los fenómenos de la gravitación y en las leyes y decretos del fluido magnético y fuerza atractiva de los cuerpos.

Pero existiendo el *arriba* y el *abajo* sólo en la imaginación de la gente que desconoce los principios más elementales por que se rigen los cuerpos que pueblan el espacio, fuerza es que tome posesión esta idea en nuestro cerebro, viniendo á ser cosa corriente y admitida que lo que está encima es el *arriba* y lo que está á nuestros pies es el *abajo*.

Y es fuerza de acabada necesidad, porque en la vida efectiva de nuestra Naturaleza tenemos que hacer un estudio detenido de las leyes por que se rige la mecánica social, leyes que determinan una relación muy íntima en su

semejanza con las leyes de la química y de la mecánica celeste.

Se nota sin el menor esfuerzo una sutileza de intención popular que hace mérito al gran instinto de las clases más abandonadas á la ignorancia y á la obscuridad.

Cuando por un azar de la suerte llega un ser de su clase á ocupar algunos puestos que le distingan algún tanto, todos exclaman á la vez: *Fulano ha subido mucho; está arriba*.

Cuando una persona de elevada posición desciende en ésta y por desgracias naturales ó reveses de fortuna no puede darse el género de vida que llevaba ó seguir ocupando un puesto de distinción, es corriente lo de: *Fulano está abajo*.

*Arriba y abajo*: he aquí dos hechos que observamos á cada paso en los fenómenos naturales y en los vaivenes misteriosos en que se desarrollan todos los fenómenos de la vida del hombre, obligado á vivir en sociedad.

Pero, ¡cuán notable diferencia en la exactitud y justicia de precisión que determina la Naturaleza y la desigualdad y sin razón que se observa en el capricho veleidoso de las leyes que rigen el engranaje de la máquina social!

Todos los cuerpos que pueblan el espacio infinito pasan sucesivamente por el *arriba* y el *abajo*.

No todos los seres que pueblan el planeta que habitamos pasan por las regiones del *arriba* saturadas de felicidad y de placeres.

Generalmente, para la ciencia verdad, el *abajo*; para la pedantería, el *arriba*.

Para la virtud, el *abajo*; para la impudicia barnizada, el *arriba*.

Para la santidad de la virtud, el *abajo*; para la holgazanería disfrazada, el *arriba*.

Para la impudicia, la suerte, el orgullo y la vanidad, el *arriba*.

Para la desgracia del pueblo, el eterno *abajo* con todas sus negruras.

D.

## ¡La mujer!

Variaciones sobre un tema antiguo.

¡Oh prepotencia de los suaves encantos que la asemejan al inocente niño, y con todo, derraman sobre ella secreta virtud, que supera en mucho á toda fuerza varonil!

A la mujer le son características todas las dotes que contribuyen á la belleza; y ella es siempre, como el hombre que posee su corazón, quiere que sea.

Si en la mujer se señalan defectos, ciertamente que no le son propios; son hijos del ambiente social en que vive; y la hechura, llamémoslo así, como también la dirección de la sociedad, fué siempre monopolio del hombre.

Estando á las leyes injustas que la sociedad, ó digámoslo sin hipocresía, el hombre estableció respecto de los dos sexos, la mujer debía ser mala, y casi siempre es buena. El hombre, por el contrario, debía ser bueno, y casi siempre es malo.

Las costumbres han ido cambiando; pero la mujer, si no con cadenas de hierro, con cadenas de oro, sigue esclavizada por las leyes egoístas que la sumen en la ignorancia, atrofiando por una parte, y maleando por otra, sus

felicísimas disposiciones para lo bueno, lo grande y lo bello.

Son tantas y tan sólidas las buenas cualidades que constituyen su tipo, que aun en la edad más avanzada es más interesante y simpática que el hombre.

Y di, ser nobilísimo y privilegiado, ¿quién fué siempre tu detractor, tu despotista, tu tirano, tu verdugo?

Aquel que todo te lo debe. ¡El hombre!

En todas las sociedades, en todas las religiones, el hombre legisló por doquiera tu esclavitud y tu desprecio. Diríase que á tu deudor le es innata y característica la más detestable de las cualidades malas: la ingratitud. A no ser así, la mujer debió aparecer siempre, para el hombre, no un objeto de respeto como él á sí mismo se considera, sino un ser muy superior; casi un ídolo.

Porque, ¿quién no habrá conocido á la mujer al lado de la cuna? ¿Quién en la adolescencia no la habrá visto á su lado sin otra preocupación que su salud y porvenir?

¿Quién, enfermo, no la ha visto á su cabecera? ¿Quién ignora que á la mujer le son multiplicadas las penas y desgracias de sus hijos? ¡Ah, bien á mi pesar pudiera yo informar en esta causa!.....

En este mundo, páramo ó desierto donde las afecciones puras no prosperan, bien puede llamarse desventurado aquel que no conoció á su único y verdadero ángel: ¡su madre!.....

El hombre ha podido observar en la mujer vestigios de bondad y rasgos de nobleza, aun en los casos reprobados. Hasta la mujer extraviada, ha tenido siempre al hombre en la categoría de *persona*. Viceversa el hombre: en todos tiempos y ocasiones ha cometido el monstruoso delito de colocar á la mujer en la categoría de *cosa*, cuando, no de bestia.....

Como prueba de ello, oigamos algunas de tantas finezas que la dispensaban los sabios de otros siglos: «*No hay un ser más intratable que la mujer: ni el fuego, ni la pantera, son de temer tanto.*» (Aristófanes.) «*Sexo detestado del sabio.*» (Eschyle.)

Vino el Cristo; y su moral divina y regeneradora, fué ahogada poco después en este punto como en muchos otros.

Se siguió enseñando la leyenda ebraica, que hace derivar de la mujer todos los males del mundo moral y hasta del material: y así tenemos desde los primeros siglos de nuestra Era, á todos los sabios, que por cierto no eran ni paganos ni herejes, convertidos en verdugos de la mujer, lanzando contra ella estas y otras sentencias: (Siglo I): «*El hombre es la imagen y gloria de Dios; mas la mujer, no es sino la gloria del hombre.*» (Siglo III): «*La mujer es el cebo envenenado del cual se sirve el diablo para apoderarse del alma de los hombres.*» (Siglo IV): «*La mujer es el enemigo*

*jurado de la amistad: una pena lamentable, un peligro doméstico y un perjuicio deleitable. De todas las bestias feroces, no hay ninguna tan peligrosa como la mujer.*» (Siglo V): «*La mujer es el aumentativo del pecado.*» (Siglo VI): «*La mujer es el veneno de un áspid y el mal del dragón.*»

Y aquí ocurre preguntar: Los doctores, filósofos y sabios todos de aquellos siglos, ¿nacieron como los hongos? ¿No tuvieron madre?..... Y si la tuvieron, ¿dió la fatal coincidencia de que todas fuesen malas?.....

Desde luego puede asegurarse que no lo fueron; y de algunas sabemos que la Iglesia las venera como Santas.

¿Cabe suponer que aquellos sabios tomaran como excepción á sus propias madres?

Tampoco; porque precisamente los siglos en que vivieron fueron testigos de las innumerables mujeres que, con tanta ó más virtud é intrepidez que los hombres, conquistaban la corona del martirio.

Tomadas aisladamente dichas sentencias, cualquiera las creería fórmulas irónicas, genialidades, ó cosa así; porque también á las personas más graves y serias se les concede un rato de buen humor. Pero no: porque en todas las asambleas de aquellos siglos, se legislaba con el mismo criterio. Así, en Aix-la-Chapelle, ante Carlo-Magno, se proclamó que «*la mujer era la puerta de Satán, la voz de la iniquidad, la picadura del escorpión, una cosa perjudicial*»; si bien esto era una bagatela para lo que se hizo en Macon (siglo VI). Allí se sostuvo esta tesis, que para más propiedad de lenguaje llamo yo blasfemia: «*La mujer, siendo de una naturaleza inferior al hombre, no forma parte del género humano: ella no tiene alma*» (!!!). No sé con qué éxito se sustentaría tal doctrina; pero tampoco se sabe que fuese condenada. Sin duda lo dejaron para que el sentido común y la sana moral lo llamara con su propio nombre: barbaridad.

No obstante haber sellado la mujer con su propia sangre su título de buena y heroica, tanto por lo menos como el hombre, todavía los sabios de los siglos subsiguientes la agasajan con estas galanterías (siglo XII): «*Ella es el órgano del diablo.*» (Siglo XVI): «*De las ciento, las noventa y nueve son falsas, y es cosa recia buscar una verdad entre cien mentiras*» (!!!.....).

Por mucha que fuese la perversión de costumbres en cada uno de dichos siglos, ¿cómo pudieron emitirse tales juicios por capacidades y talentos de primer orden?.....

Pues no se sabe que la mujer fuese entonces de naturaleza y condición distinta á la de hoy: y entonces, como hoy, el mundo, esto es, la sociedad, era gobernada por el hombre; más tira-

namente que hoy, dicho sea de paso.

Consecuencia: La mujer, esclava; ayer con cadenas de hierro, hoy con cadenas de oro.

Ayer y hoy, su tirano el hombre.

Si hoy se reconoce (y es cierto que se reconoce) ser los defectos de aquélla consecuencia de la sociedad que gobierna el hombre, y entonces la gobernaba también, quiere decir, que tanto ayer como hoy, el hombre es el responsable.

Así, que todo aquello de veneno, áspid; dragón, pantera, escorpión, infierno, etc., etc., creo yo, con perdón de los sabios, que pertenece de derecho al hombre.

Y en apoyo de esto, será bueno indicar que la vida de casi todos esos sabios, estuvo al otro polo respecto de la moralidad y la virtud antes de llegar á explicarse en esos términos.

¿Que en muchas ocasiones la mujer compartiría con ellos la disolución y el vicio? Pues exactamente como sucede hoy; y sucedería también lo mismo que hoy, ir el hombre espontáneamente y con insistencia, á obtener por todos los medios posibles allí donde hubiese resistencia, el triunfo más completo sobre aquel áspid, pantera, veneno, etc., etc.: á menos que ellos fuesen el inocente cordero, la cándida paloma..... lo cual nadie querrá suponer, ni yo tampoco.

Y entonces ¿con qué derecho, con qué justicia esos sabios maltratan é injurian á la mujer?.....

Una persona de reconocido talento solía decir que aun de los mismos sabios de Grecia se citan con cierto misterio muchas cosas que hubieran pasado desapercibidas ó tal vez ridiculizadas en otros de menos autoridad; y yo digo, que hay, ó se leen otras, que ni con la patente de sabio de Grecia, ni viéndolas esculpidas en planchas de oro, pueden pasar en estos tiempos en que cualquiera piensa. Yo, que vivo en estos tiempos, y aunque sin idea remota de meterme á sabio de Grecia ni de ninguna parte del mundo, emito también mi sentencia, que no será, después de todo, más utópica que las arriba citadas, y digo: que á ser verdad cuanto los detractores de la mujer han escrito, es decir, que si el corazón de la mujer no encerrara más bondad, más sensibilidad, más heroísmo, más amor, más nobleza, más abnegación, y, en una palabra, más virtudes que las que el hombre ha ostentado hasta ahora, no hubiese habido bastante virtud en el mundo para contrarrestar el instinto del mal, y creo que la raza humana hubiese ya desaparecido.....

¡Sabiduría!..... ¡Moralidad!..... ¡Santidad!..... (Palabras obligadas y repetidas, hasta la hartura, en las sociedades que se llamaron y llaman cultas), ¿qué significáis desconociendo á la mujer, primero como amante, después como esposa, y luego.....

¡Baldón y vergüenza extrema sobre aquel que tolera impasible el ultraje inferido á la mujer (no importa su condición), sin acordarse de aquella que gozaba llamándole hijo!.....

Aunque otras razones no hubiera, bastaría considerar á la mujer con el título de madre; para que el hombre de éste, como de todos los siglos, viese en ella el ser más admirable de la creación.

¡Mujer, flor preciosa! ¡En tu corazón, cual cáliz misterioso, traes y derramas en el mundo la savia vivificadora de un amor puro y verdadero, con todas las virtudes derivables á partir de una abnegación hasta el sacrificio! ¡Criatura adorable, destello y testimonio fiel de una providencia bienhechora: á despecho de todos tus innumerables detractores, déspotas, tiranos, de todas las filosofías, edades y religiones, en la querida memoria de la que me fué madre, YO te saludo, te venero y te bendigo.

UNO.

Al heroico soldado Eloy Gonzalo  
defensor de Cascorro (Cuba).

SONETO

Marchó á la guerra como buen soldado  
y en Cuba peleó como una fiera,  
y nadie supo ni pensó quién era  
aquel bravo sin nombre abandonado.

El fuerte de Cascorro fué atacado  
por partida mambís, de tal manera,  
que pensar destrozarla, era quimera,  
por un destacamento tan mermado.

El Capitán gritó: «Si damos fuego  
á esa casa que lucha con tal saña,  
saldremos victoriosos desde luego.»

Oyólo Eloy y con fiereza extraña,  
con petróleo, y atado por su ruego,  
dióla fuego, gritando: ¡Viva España!

El Capitán,  
A. DE ARIAS DÍAZ.

Mi sostenido.

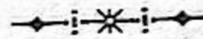
¿Sabéis cuál es la nota que más se repite en la escala de la vida? El *mi*. El *mi* resuena en todos los labios hasta la saciedad; parece que la vida no es más que un *mi*..... sostenido, un *mi* prolongado, continuo, interminable, eterno.

Oid á unos y á otros y á casi todos: *mi* casa..... *mi* familia..... *mi* buen nombre..... *mi* fortuna..... *mi* hacienda..... *mi* influencia..... *mi* cabeza..... *mi* corazón..... *mi* valor..... *mi* abnegación..... *mi* constancia..... todo se debe á *mi*..... nada se hubiera hecho si no hubiera sido por *mi*..... ese joven de tantas es-

peranzas es *mi* discípulo..... aquel gran capitalista es *mi* sobrino..... el que ha cogido esa liebre es *mi* perro..... todos confían en *mi*..... me aplauden á *mi*..... no se hallan sin *mi*..... me siguen á *mi*..... por supuesto que esta prebenda es para *mi*..... esta dignidad para *mi*..... para *mi* lo mejor..... porque *mi* palabra..... *mi* pluma..... *mi* fama..... *mi* honra..... *mi*..... *mi*.....

¡El *mi* disuena en casi todas las conversaciones; el *mi* desafina casi siempre en tanta gaita humana como hay que templar tantas veces!.....

Dice Donoso Cortés que el *yo* es satánico; pues salvadas algunas excepciones, me parece á *mi* (¡ya salió el *mi*!), pareceme que el *mi* es estúpido, ó por lo menos ridículo, ya que no se le llame, por su falta de humildad, antievangélico.



EL REY FELIZ

(Cuento francés.)

Era un Rey: al tomar cetro y corona una campana decidió colgar, con una cuerda que al badajo atada llegase hasta su cámara real.

En el balcón pusieron la campana, y el Rey, saliendo allí, le dijo al pueblo: «Tañeréla el día que me juzgue feliz.»

Pasó larga jornada; el Rey no tuvo ocasión de tocar, ¡que no llegó, para el Monarca, el día de la felicidad!

Mas, estando en su cuarto el Soberano discurrendo una vez, un vértigo sintió, quiso apoyarse, y empuñaron sus manos un cordel.

Movió la diestra ansioso, y al instante el Monarca expiró, ¡y al escapar su espíritu del mundo la campana sonó!

KAS K. BEL.

NOTICIAS

Ha sido muy elogiado por el público el cuadro pastoril cantado los días de Pascua y Reyes en el Colegio de Doncellas Nobles, original, letra y música del inspiradísimo Maestro toledano Don G. Melitón Baños, á quien felicitamos por este nuevo triunfo.

Se han incorporado á la Academia de Infantería el Médico Mayor del Cuerpo de Sanidad Militar D. Damián Fariñas Tabares, y el Primer Teniente D. Cristóbal Talaverón Marco.

Ha dado á luz con toda felicidad, un robusto niño, la señora de nuestro querido amigo el Médico de esta ciudad Don Francisco L. Fando, á quien felicitamos. Madre é hijo continúan sin novedad.

Nuestro particular amigo D. José Fernández y Mateos ha tenido la desgracia de perder el día 31 del pasado á su hermano D. Pedro, y el 4 del actual á su madre política.

Le acompañamos en su justo dolor, como igualmente á su apreciable familia.

El número de nacimientos ocurridos en esta ciudad durante todo el año anterior es el de 692, las defunciones 872 y el de matrimonios 137.

El día 2 tomó posesión de la Jefatura de Obras Públicas de esta provincia el ilustrado Ingeniero D. Emilio Grondona.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena.

El Primer Teniente de Infantería D. Manuel González Alonso, hijo de nuestro particular amigo D. Bernabé, ha regresado de Cuba, después de haber hecho toda la campaña, viniendo condecorado con la Cruz de María Cristina y tres rojas, como recompensa á su bizarro comportamiento.

Le felicitamos por su llegada.

Hemos recibido la visita de *La Estrella del Hogar*, de Segovia, y *El Trabajo*, de Sabadell, con cuyos colegas establecemos gustosos el cambio.

PASATIEMPOS

Hablándose entre varios cazadores de tiros raros y de heridas poco comunes, un andaluz, que era del oficio, dijo:

—Nadie ha hecho en este punto lo que yo. De un balazo dejé herida á una cierva de la punta de la oreja derecha y de la pezuña del pie izquierdo.

—¡No puede ser! ¡No puede ser!— exclamaron á la vez los concurrentes.— ¿Cómo diablos había de estar la cierva para recibir dos heridas tan disparatadas?

—Poco á poco, señores, cuando yo la apunté se estaba rascando.

Cierto campesino mató de un alabardazo á un perro que había estado á punto de echársele encima. Citado ante el Juez, se le preguntó:

—¿Por qué no habéis muerto el perro con la contera de la alabarda en vez de hacerlo con el hierro?

—Lo hubiese hecho desde luego— respondió,—si el perro hubiera tratado de morderme con la cola en vez de hacerlo con los dientes.

Murió un caballero, y viendo los conocidos tan inconsolable á la doncella de la señora como á la viuda, uno de ellos la dijo:

—¿Por qué llora Ud. tanto á su amo?

—¡Ay, señor!— contestó la muchacha;— porque se me figura que me he quedado yo tan *viuda* como la señora.

\* \*

Un boticario que se había encargado de cierto enfermo desahuciado, le envió una medicina en un frasquito, y puso en un papel: *Menearlo bien cuando lo vaya á tomar.*

Al día siguiente fué á ver el efecto del medicamento, y salió á recibir al boticario un criado derramando lágrimas.

—¿Qué? ¿Está peor? ¿Ha tomado la medicina?

—Sí, señor; pero como Ud. puso en el papelito que lo meneáramos bien, en una de las sacudidas que le pegábamos, bastante violenta para que hiciera la medicina más efecto, el pobrecillo se murió.

—Ya lo creo— dijo el boticario.

\* \*

Un estudiante de Madrid que estuvo en esta ciudad con objeto de admirar los preciosos monumentos, vió á una señorita muy linda el segundo día de Pascua y le escribió la carta siguiente:

—Señorita: La vi á Ud. el lunes, la amé el martes, le escribo hoy miércoles, pondré la carta en el correo el jueves,

la recibe Ud. el viernes, y si sale Ud. de Toledo el sábado, tendré el honor de casarme con Ud. el domingo en Madrid.—*F. T.*

\* \*

Estaban jugando á la lotería sentados alrededor de una mesa varios jóvenes de ambos sexos, cuya mayor parte eran novios, y un señor que, aunque anciano, conservaba los ribetes de sus buenos tiempos. Cayósele al suelo una de las bolas del talego, y al ir á buscarla, exclamó:

—Muchachos, que voy á bajar la luz.

\* \*

*Solución á la charada del número anterior: CADETE.*

## VISITAD EL SIGLO

7, BARRIO REY, 7

PRECIO FIJO

Grandes surtidos en calzados, sombreros, gorras, boinas, alpargatas y otros varios artículos á precios que sólo esta Casa puede vender.

Para los Sres. Alumnos: Bota de Reglamento, clase 1.<sup>a</sup>, garantizada, á 11 pesetas.—Idem clase superior, id., 12.—Idem clase extra, id., 13.

NO COMPRAR NADA SIN VISITAR ANTES

## EL SIGLO

## SABAÑONES

Se curan rápidamente con el tópico contra sabañones de Sánchez Cabezudo.

Su uso es la mejor recomendación que puede hacerse de este sin igual medicamento.

De venta en la Farmacia del autor, Comercio, 39, y demás Boticas.

Precio del frasco: Una peseta.

## BODEGAS DE BUENAVISTA

Vinos finos de mesa, tipos frescos, elaborados sistema Burdeos.

Se sirve á domicilio en botellas á 7 pesetas los 16 litros.

Teléfono 332.

NOTA. En Barrio Rey, núm. 8, oficinas del locutorio núm. 1, tiene esta Casa teléfono especial, del que podrá hacer uso gratuitamente el que necesite comunicarse con la posesión de Buenavista.

## ALMANAQUE PARA 1899

DE LA

## ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

Precio: 2 pesetas.

De venta en la librería de la Viuda é Hijos de J. Peláez, calle del Comercio, núm. 55, Toledo.

## FÁBRICA DE MAZAPÁN

CONFITERÍA Y MOLINO DE CHOCOLATES

DE

## JOSÉ DE LOS INFANTES

Belén, 13—TOLEDO—Belén, 13

CASA PREMIADA CON MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICIÓN

DE BARCELONA DE 1888

PROVEEDOR DE LA ACADEMIA DE INFANTERÍA

## LÁMINAS

DE LOS

DIFERENTES MOVIMIENTOS TÁCTICOS

DE

## SECCIÓN Y COMPAÑÍA

POR

## DON MANUEL PEÑAS BERZOSA

COMANDANTE DEL BATALLÓN CAZADORES DE LA HABANA, NÚM. 18

Se hallan de venta, al precio de 1,50 pesetas ejemplar, en la librería de la Viuda é Hijos de J. Peláez, Comercio, 55, Toledo.